

# NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

30 de enero del 2003

No. 448



## IRAK NO HA MOSTRADO NINGUNA PRUEBA DE HABER DESTRUIDO SUS ARMAS PROHIBIDAS: HUSSEIN MIENTE, ENGAÑA Y OCULTA

FRAGMENTOS DEL MENSAJE DEL PRESIDENTE GEORGE BUSH SOBRE EL ESTADO DE LA UNIÓN



El presidente Bush pronuncia su mensaje sobre el Estado de la Unión en sesión conjunta del congreso, el martes 28 de enero de 2003 en el Capitolio.  
(AP Photo/Pablo Martinez Monsivais)

Nuestra nación y el mundo deben aprender las lecciones de la península coreana y no permitir que surja una amenaza más grande en Irak. A un dictador brutal, con un historial de agresiones horribles... con nexos con el terrorismo... con una enorme riqueza potencial... no se le permitirá dominar una región vital y amenazar a Estados Unidos.

Hace doce años Saddam Hussein enfrentaba la posibilidad de ser la última baja en una guerra que comenzó y que perdió. Para salvarse, aceptó desistir de todas las armas de destrucción en masa. En los 12 años siguientes violó sistemáticamente ese acuerdo. Buscaba armas químicas, biológicas y nucleares incluso cuando los inspectores estaban en su país.

Nada hasta el momento lo ha refrenado en su búsqueda de esas armas — ni las sanciones económicas, ni su aislamiento del mundo civilizado, ni siquiera los ataques con misiles cruceros contra sus instalaciones militares. Hace casi tres meses el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas le concedió a Saddam Hussein su última posibilidad de desarmarse. A cambio, ha demostrado un desprecio total por las Naciones Unidas y por

E N E S T A E D I C I O N



*Las lecciones de Halabja:  
Una advertencia siniestra*

*pág. 7*



*Terrorismo,  
corrupción y guerra.*

*pág. 13*



la opinión del mundo.

Los 108 inspectores de la ONU no fueron enviados para buscar como basureros en busca de material oculto en un país del tamaño de California. La tarea de los inspectores es verificar que el régimen de Irak se desarma. Le toca a Irak mostrar exactamente dónde oculta sus armas prohibidas... mostrar esas armas para que el mundo las vea... y destruirlas como se le ha ordenado. Nada de esto ha ocurrido. En 1999 las Naciones Unidas determinaron que Saddam Hussein tenía materiales de armas biológicas suficientes para producir más de 25.000 litros de ántrax - dosis suficientes para matar a varios millones de personas. No ha dado cuenta de ese material. No ha mostrado pruebas de haberlo destruido.

Las Naciones Unidas determinaron que Saddam Hussein tenía suficiente material para producir más de 38.000 litros de toxina botulínica - suficiente para provocar la muerte de millones de personas por falla respiratoria. No ha dado cuenta de ese material. No ha mostrado pruebas de haberlo destruido.

Nuestros funcionarios de inteligencia estiman que Saddam Hussein contaba con material para producir hasta unas 500 toneladas de sarin, gas mostaza y el agente nervioso XV. En esas cantidades esos agentes químicos también pueden ma-

tar incontables millares de personas. No ha dado cuenta de ese material. No ha mostrado pruebas de haberlos destruido. La inteligencia de Estados Unidos indica que Saddam Hussein contó con más de 30.000 proyectiles capaces de transportar esos agentes químicos. Recientemente los inspectores encontraron 16 de ellos, a pesar de la reciente declaración de Irak que negaba su existencia. Saddam Hussein no ha dado cuenta de las restantes 29.984 de esas municiones prohibidas. No ha mostrado pruebas de que las haya destruido.

De acuerdo con tres desertores iraquíes sabemos que Irak, a fines de la década de 1990, contaba con varios laboratorios móviles para elaborar armas biológicas. Estaban diseñados para producir agentes de guerra con gérmenes, y podían ser trasladados de un lugar a otro para evadir las inspecciones. Saddam Hussein no ha dado cuenta de esas instalaciones. No ha mostrado pruebas de que las haya destruido.

El Organismo Internacional de Energía Atómica confirmó en la década de 1990 que Saddam Hussein tenía un avanzado programa para fabricar armas nucleares, que tenía el diseño de un arma nuclear, y que trabajaba en cinco métodos diferentes para enriquecer uranio para fabricar una bomba. El gobierno británico se enteró que Saddam

Hussein trató recientemente de conseguir cantidades considerables de uranio en Africa. Nuestras fuentes de inteligencia nos dicen que trató de comprar tubos de aluminio de alta resistencia para la producción de armas nucleares. Saddam Hussein no ha explicado esas actividades de modo creíble. Es evidente que tiene mucho que ocultar.

El dictador de Irak no se está desarmando. Al contrario, está engañando.

Por nuestras fuentes de inteligencia sabemos, por ejemplo, que miles de funcionarios de seguridad iraquí están ocupados ocultado de los inspectores de la ONU documentos y materiales - limpiando los lugares de inspección y vigilando a los propios inspectores. Los oficiales iraquíes acompañan a los inspectores para intimidar a los testigos. Irak bloquea los vuelos U-2 de vigilancia solicitados por las Naciones Unidas. Los oficiales de inteligencia iraquí se hacen pasar por los científicos que los inspectores supuestamente deben entrevistar. Los verdaderos científicos han sido instruidos por las autoridades iraquíes sobre lo que deben decir. Y las fuentes de inteligencia indican que Saddam Hussein ha ordenado que sean asesinados, junto con sus familiares, los científicos que cooperen con la ONU en el desarme de Irak.

Año tras año, Saddam Hussein no ha escatimado esfuerzos, ha



*El presidente Bush durante su discurso sobre el Estado de la Unión delante del Congreso en pleno en sesión conjunta, el martes 28 de enero de 2003 en el Capitolio. (AP Photo/Susan Walsh)*

gastado enormes sumas, ha asumido grandes riesgos para fabricar y guardar armas de destrucción masiva - pero, ¿por qué? La única explicación posible, el único uso posible que pueden tener esas armas, es dominar, intimidar o atacar. Con armas nucleares o con un arsenal completo de armas químicas y biológicas, Saddam Hussein puede reiniciar sus ambiciones de conquista en el Medio Oriente y provocar un desorden mortífero en la región. Y este Congreso y el pueblo norteamericano deben admitir otra amenaza. Las pruebas de las fuentes de inteligencia, comunicaciones secretas y declaraciones de personas ahora bajo custodia, muestran que Saddam Hussein ayuda y protege a terroristas, inclu-

yendo a los de al-Qaida. En secreto, sin dejar huellas, puede darles a los terroristas una de sus armas ocultas, o ayudarles a que elaboren las suyas propias.

Antes del 11 de septiembre de 2001 muchos en el mundo consideraban que Saddam Hussein podía ser contenido. Pero los agentes químicos y los mortíferos virus y las oscuras redes terroristas no se contienen fácilmente. Imaginen a esos 19 secuestradores de aviones con otras armas y con otros planes - esta vez armados por Saddam Hussein.

Bastaría solamente una cápsula, un tubo, un envase filtrado a este país para desatar un día de horror como nunca nadie ha conocido otro igual.

Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para asegurar-

nos de que ese día nunca llegue. Algunos dicen que no debemos actuar mientras la amenaza no sea inminente. ¿Desde cuándo los terroristas y los tiranos anuncian sus intenciones, dándonos un aviso amable antes de atacar? Si se permite que esta amenaza se cumpla a plenitud y repentinamente, todas las medidas, todas las palabras y todas las recriminaciones habrán llegado tarde.

Confiar en la lucidez mental y la moderación de Saddam Hussein no es una estrategia, y no es una opción.

Este dictador, que ensambla las armas más peligrosas del mundo, ya las ha usado en aldeas enteras —dejando muertos, ciegos o desfigurados a miles de sus propios ciudadanos. Los refugiados nos cuentan cómo

se obtienen las confesiones forzadas — torturando a los hijos mientras a los padres se les obliga a que presencien la tortura. Los grupos internacionales de derechos humanos han catalogado otros métodos empleados en las cámaras de tortura de Irak: choque eléctrico, quemadura con hierros calientes, derrame de gotas de ácido en la piel, mutilación con barrenos eléctricos, corte de la lengua y violación. Si esto no es el mal, entonces el mal no tiene significado. Y esta noche tengo un mensaje para el valiente y oprimido pueblo de Irak: vuestro enemigo no es el que rodea a su país — vuestro enemigo es el que gobierna a su país. Y el día que él y su régimen sean removidos del poder será el día de vuestra liberación. El mundo ha esperado 12 años a que Irak se desarme. Estados Unidos no aceptará una amenaza grave y creciente a nuestro país, a nuestros amigos y a nuestros aliados. Estados Unidos pedirá que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reúna el 5 de febrero para considerar los hechos del continuo desafío de Irak al mundo. El secretario de Estado Powell presentará información y datos de inteligencia sobre los programas ilegales de armas de Irak; y sus vínculos con grupos terroristas. Consultaremos, pero que no haya malentendidos: si Saddam Hussein no se desarma totalmente, por la seguridad de nues-

tro pueblo y por la paz del mundo, dirigiremos una coalición para desarmarlo.

Esta noche tengo también un mensaje para los hombres y mujeres que mantendrán la paz, los miembros de las Fuerzas Armadas estadounidenses: muchos de ustedes concentran en el Mediano Oriente y sus alrededores, y les esperan horas cruciales. En esas horas, el éxito de nuestra causa dependerá de ustedes. Su entrenamiento los ha preparado.

Su honor los guiará. Ustedes creen en Estados Unidos y Estados Unidos cree en ustedes.

Enviar estadounidenses a la batalla es una de las decisiones más graves que un presidente puede tomar. Las tecnologías de la guerra han cambiado. Los riesgos y el sufrimiento de la guerra, no. Para los valientes estadounidenses que corren el riesgo, ninguna victoria está libre de pesar. Esta nación lucha con renuencia, porque sabemos el precio, y tememos los días de duelo que siempre resultan.

Buscamos la paz. Nos esforzamos por la paz. Y algunas veces se debe defender la paz. Un futuro vivido a merced de terribles amenazas no es paz en absoluto. Si se nos fuerza a la guerra, lucharemos en una causa justa y por medios justos - protegiendo al inocente, de toda manera que podamos. Y si se nos fuerza a la guerra, lucharemos con toda

la fuerza y el poderío del ejército de Estados Unidos - y prevaleceremos. Y como nuestros socios de la coalición lo hacen en Afganistán, llevaremos al pueblo iraquí alimentos, medicinas y suministros... y libertad.

Muchos desafíos, en el extranjero y en el país, han surgido en una sola temporada. En dos años, Estados Unidos ha pasado de un sentido de invulnerabilidad a una conciencia del peligro... de una enconada división en asuntos menores a una calma en la unidad en causas grandes. Y avanzamos con confianza, porque este llamado de la historia ha llegado al país apropiado.

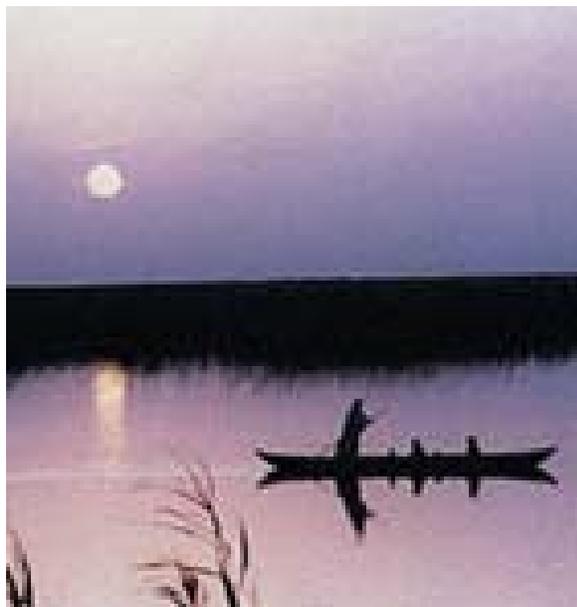
Los estadounidenses somos un pueblo resuelto, que se ha puesto a la altura de cada prueba de nuestros tiempos. La adversidad ha revelado al mundo y a nosotros mismos el carácter de nuestro país.

Estados Unidos es una nación fuerte y honorable en el uso de nuestra fuerza. Ejercemos poderío sin conquista y nos sacrificamos por la libertad de extraños.

Los estadounidenses somos un pueblo libre, que sabe que la libertad es el derecho de toda persona y el futuro de toda nación.

La libertad que apreciamos no es el regalo de Estados Unidos al mundo, es el regalo de Dios a la humanidad.

## IRAK: DEL MIEDO A LA LIBERTAD



*Las marismas del sur de la Mesopotamia. El régimen de Saddam Hussein ha destruido el 90 por ciento de este ecosistema, único en su género. (Cortesía de la AMAR Charitable Trust Foundation)*

El Irak de Saddam Hussein representa una amenaza a la paz y la seguridad del mundo porque es la encrucijada donde convergen en un solo lugar, bajo un solo tirano, las armas de destrucción en masa, el apoyo estatal al terrorismo, la agresión internacional y una continua agresión a los derechos humanos. En su discurso ante las Naciones Unidas el 12 de septiembre de 2002, dijo el presidente Bush:

La historia, la lógica y los hechos llevan a una sola conclusión: El régimen de Saddam Hussein es un peligro grave y amenazante. Sugerir lo contrario es esperar contra la realidad. Dar por sen-

tada la buena fe de este régimen es arriesgar las vidas de millones y la paz del mundo en una jugada temeraria. Y este es un riesgo que no debemos correr.

La comunidad internacional ha dado ahora un paso importante para enfrentar la amenaza que plantea Irak, al ponerse de pie y hablar con una sola voz a través de las Naciones Unidas para exigir la revela-

ción y destrucción de las armas de destrucción masiva de Irak, inmediata e incondicionalmente.

Además, la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada por el voto unánime de sus quince miembros el 8 de noviembre de 2002, confirma que Irak ha violado materialmente sus obligaciones y las sigue violando.

Declara también que cualquier violación adicional tendrá graves consecuencias. Luego de la medida tomada por el Consejo de Seguridad, dijo el presidente Bush:

La resolución aprobada hoy le presenta al régimen iraquí una

prueba, una prueba final. Irak debe ahora, sin demora ni negociaciones, desarmarse por completo, acoger inspecciones totales y cambiar fundamentalmente la estrategia que ha seguido durante más de una década. Desde su derrota en la guerra del Golfo en 1991, Saddam Hussein ha demostrado su desprecio por la comunidad internacional al mofarse repetidamente de las demandas de las Naciones Unidas de eliminar sus armas químicas, biológicas y nucleares. Las demandas de las Naciones Unidas de que Bagdad cese de



*Saddam Hussein, Presidente de Irak desde 1979 (vicepresidente de 1968 a 1979). Dictador que no se detiene ante nada para proteger su poder personal y la supervivencia del régimen. A raíz del golpe de estado del Partido Ba'ath en 1968, comenzó su carrera como jefe de los servicios de seguridad de Irak.*

perseguir a su propio pueblo, libere a los prisioneros extranjeros, devuelva la propiedad robada y termine con la explotación ilegal del Programa de Petróleo por Alimentos, también han sido pasadas por alto.

El Irak de Saddam Hussein es una catástrofe de derechos humanos, donde miles de ciudadanos están sujetos, como cuestión de rutina, a arresto arbitrario, tortura y ejecución. La libertad de expresión, las prácticas religiosas, la asociación política, la intimidación personal y el debido proceso de ley, nada de ello existe.

El régimen ha atacado y explotado las comunidades religiosas en Irak tan despiadadamente como lo ha hecho con cualquier otro grupo que se opone a su dominio o reclama una cierta medida de independencia. Bagdad ha llevado a cabo una campaña brutal de arresto arbitrario prolongado y ejecuciones sumarias contra los líderes y seguidores religiosos de la población mayoritaria musulmana chiíta. Los servicios militares y de seguridad de Irak han sido usados para depurar étnicamente zonas enteras de Irak, desplazando por todo el país un estimado de 1 millón de personas, persiguiendo brutalmente a las minorías y a aquellos que se considera disidentes. En estos ataques, las fuerzas iraquíes emplearon crecientemente armas químicas contra civiles iraquíes desarma-

dos.

Saddam Hussein ha buscado sin tregua adquirir armas químicas, biológicas y nucleares, a pesar de los esfuerzos de los inspectores internacionales y las sanciones generales, y a costa del pueblo iraquí y su continuado sufrimiento.

Irak sigue siendo un estado patrocinador del terrorismo y ha continuado su antigua política de darle apoyo político y refugio a una diversidad de organizaciones terroristas.

El régimen iraquí ha llevado a cabo también un programa activo de adiestramiento y organización terrorista, cuya base está, en gran parte, en torno a un área conocida como Salman Pak. Más aún, pruebas firmes sugieren que terroristas de al Qaida escapados de Afganistán han encontrado refugio en Irak. La corrupción es endémica en Irak, un país que funciona, en muchos sentidos, como una empresa subsidiaria de entera propiedad de Saddam Hussein y su familia. El contrabando de petróleo, los recargos ocultos a las ventas de petróleo y otras manipulaciones al Programa de Petróleo por Alimentos san-

cionado por las Naciones Unidas son las Fuentes principales de los ingresos ilícitos de Saddam.

Todos estos fondos ilícitos se destinan a su familia y sus seguidores, no a mejorar el bienestar del pueblo iraquí. Luego de asumir el poder absoluto en 1979, Saddam Hussein empujó a su país a dos conflictos desastrosos, la guerra entre Irak e Irán y la invasión de Kuwait. Ninguno de ellos le dio al pueblo iraquí otra cosa que sufrimientos, muertes, derrota y humillación nacional.

Estados Unidos quiere llegar a ver un futuro Irak que sea democrático, unificado y en paz con sus vecinos, y que se eleve hasta convertirse en un miembro respetado de la comunidad internacional.

Un nuevo gobierno en Irak, sin Saddam y su círculo represor de familia, clanes y partidarios, le daría a la comunidad internacional una oportunidad de trabajar unida para sanar las heridas de la última década y ayudar a los ciudadanos iraquíes a reconstruir sus vidas sociales, políticas y económicas. El pueblo iraquí no merece menos. ■

## NOTAS ACTUALES



Si usted desea emitir sugerencias; formular comentarios; solicitar mayor información específica sobre los temas que tratamos en esta publicación o pedir algún tipo de información adicional, le pedimos dirigirse al siguiente correo electrónico y nosotros nos aseguraremos de entregarle las respuestas necesarias. Le invitamos a participar:

[nactuales@pd.state.gov](mailto:nactuales@pd.state.gov)

## LAS LECCIONES DE HALABJA: UNA ADVERTENCIA SINIESTRA

Sólo después que la primera oleada de bombardeos aéreos y de artillería empujó a los habitantes a los refugios subterráneos, volvieron los helicópteros y aviones iraquíes para lanzar su mezcla mortal de gas mostaza y agentes neurotóxicos.

Era el 16 de marzo de 1988, y la aldea curda de Halabja, situada cerca de la frontera entre Irán e Irak, tuvo la desgracia de estar en la primera línea de la guerra entre Irán e Irak, por entonces en su octavo año. Los habitantes, que en ese momento llegaban a 50.000 o más, conocían personalmente las duras realidades de la guerra convencional, pero no estaban preparados para la pesadilla que les tocó vivir ese día, y que hoy continúa haciendo estragos entre los sobrevivientes y sus hijos.

El periodista Jeffrey Goldberg, que ha escrito extensamente sobre Halabja, dijo en una entrevista radial: Aquí hay que entender algo que es tan diabólicamente inteligente. Los iraquíes sabían que el gas es más pesado que el aire y que penetraría más efectivamente en los sótanos si se lanzara contra la ciudad un ataque convencional de artillería que durara varias horas. En otras palabras, sabían que la gente haría lo que siempre hace durante un fuego continuo de

artillería, y correría a sus sótanos. Quedaron atrapados en sus sótanos, y entonces (los iraquíes) lanzaron el ataque con armas químicas... convirtiendo (los sótanos) realmente en cámaras de gas. A medida que el gas se esparcía y morían animales y los pájaros caían de los árboles, las familias, presas del pánico, muchas de ellas cegadas por los agentes químicos, reunían a sus niños histéricos, jadeantes y trataban de escapar corriendo en la dirección del viento. Goldberg, que escribe en la revista *New Yorker*, relata la narración de un sobreviviente, Nouri Hama Ali, que llevó a su familia a Anab, un centro de reasentamiento fuera de Halabja, destinado a aquellos cuyas aldeas habían sido destruidas por el ejército iraquí:

“En el camino a Anab, muchas de las mujeres y niños comenzaron a morir. Las nubes químicas estaban junto al suelo. Eran pesadas. Podíamos verlas”. La gente se moría todo alrededor, dijo. Cuando un niño no podía seguir adelante, los padres, a los que el miedo había vuelto histéricos, lo abandonaban. “A muchos niños los dejaron en tierra, a un costado del camino. También a los ancianos. Iban corriendo, entonces dejaban de respirar y morían”.

Cuando las imágenes de las víc-



*Jóvenes víctimas de los ataques a Halabja. (Cortesía del Partido Democrático de Kurdistán)*

timas civiles, contorsionadas, a menudo descoloridas, llegaron hasta un mundo horrorizado, se presumió que varios centenares habían muerto como parte de un patrón en escala mucho mayor de ataques químicos contra las fuerzas iraníes. Pero el tiempo y la investigación han demostrado otra cosa.

El consenso actual entre los expertos de dentro y fuera del gobierno es el de que tantos como 5.000 murieron en el ataque a Halabja en marzo de 1988. Más aún, los métodos usados en el ataque parecen subrayar el interés del régimen en usar agentes químicos para aterrorizar centros de población...

### **AL-ANFAL**

Halabja no fue una aberración ni un acto desesperado de un régimen atrapado en una guerra trituradora y sin salida. En lugar de eso, fue un evento en una campaña deliberada y en gran escala denominada Anfal, para

matar y desplazar a los habitantes del norte de Irak, en su mayoría curdos.

En un estudio exhaustivo publicado en 1994 Human Rights Watch llegó a la conclusión de que la campaña Anfal de 1988 significó una campaña de exterminio contra los curdos de Irak, que resultó en la muerte de por lo menos 50.000 y tal vez hasta 100.000 personas, muchas de ellas mujeres y niños. El ataque químico de 1988 a Halabja ha dejado un legado cruel y persistente.

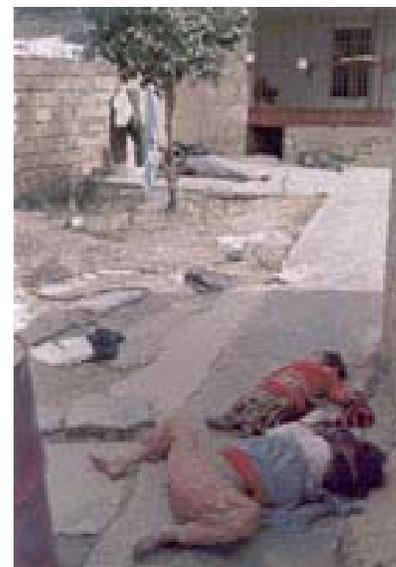
Inicialmente, la mezcla cruel de gas mostaza — un agente que provoca ampollas y afecta la nariz, la garganta y los pulmones— y agentes neurotóxicos como sarin, tabun y VX, atacó los ojos y el tracto respiratorio de los aldeanos. Algunos sobrevivieron con los pulmones llenos de cicatrices; otros quedaron ciegos, temporal o permanentemente.

Pero las sustancias químicas contaminaron también los alimentos y el suministro de agua, y encuestas realizadas por el Halabja Medical Institute (HMI) han probado que los efectos en la salud de la población han sido devastadores y de larga duración: desde el aumento de casos de cáncer, especialmente cáncer del colon, y enfermedades respiratorias, hasta los niveles incrementados de abortos espontáneos e infertilidad en las mujeres. Y, lo que es tal vez más trá-

gico: niveles extraordinariamente altos de anomalías severas y que ponen en peligro la vida entre los niños de Halabja.

Mike Amitay, director ejecutivo del Washington Kurdish Institute, expone una de las importantes lecciones de Halabja: “Luego de los acontecimientos del 11 de septiembre y la subsecuente crisis del ántrax, es evidente que nadie está inmune a las armas de destrucción en masa. El pueblo del Kurdistan iraquí representa la población civil más numerosa que haya quedado expuesta alguna vez a tales armas. El beneficio que representará para la comunidad internacional aprender de sus experiencias, es incalculable”.

Halabja y Anfal no son simplemente lecciones de historia, sino anuncios de lo que Saddam y su régimen representan en el futuro. Por ejemplo, es evidente que inmediatamente después del ataque a Halabja soldados iraquíes, que usa-



*Los residentes de Halabja no tuvieron protección ante el ataque con armas químicas de 1988. (Cortesía del Partido Democrático de Kurdistan)*

ban ropas protectoras, regresaron para estudiar la efectividad de sus ataques, para lo cual dividieron la ciudad mediante una cuadrícula y entonces determinaron la cantidad y ubicación de los muertos. Para el régimen iraquí, Halabja parece haber sido un campo de pruebas.



*El bombardeo militar iraquí con armas químicas en Halabja, visto desde una cierta distancia, en 1988. (Foto del gobierno de Estados Unidos).*

## LA AMENAZA MAS MORTIFERA

La búsqueda que hace Saddam Hussein de armas de destrucción en masa (ADM) es sistemática e implacable, sin que lo disuadan la derrota militar, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, el aislamiento político, las inspecciones internacionales, el costo económico, las sanciones mundiales ni el efecto en el bienestar de su propio pueblo. La persistencia y el alcance de los esfuerzos de Irak para adquirir estas armas son tan sorprendentes que ha hecho que muchos observadores concluyan que Saddam no las considera simplemente propias del poder.

En otras palabras, para Saddam, renunciar al gas VX o a los agentes biológicos, como la toxina del botulismo, sería socavar los cimientos mismos del temor y el terror con que domina al pueblo iraquí y amenaza a sus vecinos.

Las mentiras del régimen acerca de sus esfuerzos para producir y ocultar sus armas de destrucción en masa han sido igualmente sistemáticas. En una carta dirigida al secretario general de las Naciones Unidas el 19 de septiembre de 2002, Saddam Hussein escribió: "Por la presente declaramos ante usted que Irak está libre de toda arma nuclear, química y biológica".

Cada una de las partes de esta

declaración es sospechosa. En abril de 1991, como una condición para el cese de hostilidades, luego de la derrota de Irak y de su expulsión de Kuwait por las fuerzas de la coalición, Bagdad aceptó incondicionalmente la Resolución 687 del Consejo de Seguridad de la ONU, que requería que Irak declarara y destruyera o "hiciera inofensivas" sus armas de destrucción en masa y renunciara a la producción o adquisición de las mismas en el futuro. Con el fin de poner en ejecución la Resolución 687 y las resoluciones subsiguientes del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas establecieron la Comisión Especial de la ONU (UNSCOM). Las cuestiones nucleares siguieron bajo la responsabilidad especial del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

A lo largo de la década de 1990 Irak practicó una política de obstrucción, encubrimiento y acosamiento abierto de los inspectores de armas de la UNSCOM, todo ello con el fin de esconder y preservar una parte considerable de su infraestructura, cargas explosivas de misiles, acumulación de materiales estratégicos y conocimientos relacionados con sus programas de ADM.

Finalmente la UNSCOM se retiró permanentemente de Irak en



*El inspector en jefe de las Naciones Unidas Hans Blix (a la derecha) y Mohamed ElBaradei, del OIEA, llegan a Iraq el 18 de noviembre de 2002 para reiniciar la búsqueda de armas de destrucción en masa. (Foto AP/Hussein Malla)(Foto AP/Hussein Malla)*

1998, después de determinar que el acosamiento y la duplicidad iraquíes hacían imposible para los inspectores continuar su tarea. La UNSCOM fue sustituida por la Comisión de las Naciones Unidas de Observación, Verificación e Inspección (UNMOVIC), creada por una resolución del Consejo de Seguridad de diciembre de 1999. Durante los últimos tres años Irak no aceptó los inspectores de la UNMOVIC.

### ARMAS QUIMICAS

Irak inició un ambicioso programa de armas químicas a principios de los años setenta y desplegó estas armas espantosas tanto en la guerra de ocho años con Irán, como en la campaña Al-Anfa contra los curdos. Según relatos documentados, las fuerzas militares iraquíes hicieron blanco en iraníes y curdos con varias combinaciones de gas



*En la década de los 90, trabajadores de la ONU sellan cohetes iraquíes de 122 milímetros, que derramaban su contenido, de los que se dijo estaban cargados con sarin. (Foto AP/MOD)*

mostaza y los agentes neurotóxicos tabun y sarin, empleando bombas aéreas, cohetes de 122 milímetros, distribuidores de aspersión aérea similares a los que se usan en aviones de fumigación de cosechas, y granadas de artillería convencionales.

Además de muchos miles de curdos iraquíes, se calcula que murieron más de 20.000 iraníes en los ataques iraquíes con armas químicas.

### ARMAS BIOLÓGICAS

Durante años Irak negó que tuviera un programa de armas biológicas ofensivas de cualquier clase. A pesar de este obstaculismo, los inspectores de armas de la ONU descubrieron pruebas de un esfuerzo amplio y en marcha para producir armas biológicas.

Luego, en 1995, Hussein Kama, yerno de Saddam y director de las industrias militares de Irak, desertó y comprobó la existencia del programa iraquí de armas biológicas. El régimen se vio

obligado a admitir la verdad: la producción de miles de litros de agentes mortíferos como ántrax, la toxina botulínica y la toxina aflavus.

La UNSCOM supervisó la destrucción de una importante instalación iraquí de producción de armas biológicas en Al-Hakam, así como la destrucción de una variedad de armas y materiales biológicos, tales como el caldo de cultivo de las bacterias necesarias para producir agentes biológicos. Con todo, Irak una adoptó vez más una conducta sistemática de engaño respecto a su producción y acumulación de agentes biológicos. Los expertos de la UNSCOM concluyeron que en realidad Irak produjo de dos a cuatro veces las cantidades que la UNSCOM destruyó del bacillus anthracis (el agente que causa ántrax) y de la toxina botulínica, que paraliza los músculos respiratorios.

### ORIENTACION NUCLEAR

Después de la guerra del Golfo el Organismo Internacional de Energía Atómica logró desmantelar 40 lugares de investigación y desarrollo nucleares en Irak, incluso tres dedicados a la producción de uranio adecuado para armas. Ninguna de estas instalaciones era conocida por el mundo antes de 1991.

Esos esfuerzos de inspección terminaron con la salida forzosa de todos los inspectores de la OIEA

y la UNSCOM en 1998. Por consiguiente, durante cuatro años no ha sido posible llevar a cabo verificaciones sobre el terreno del programa nuclear de Bagdad. Sin embargo, el testimonio de desertores, las pruebas de comprobación de equipo de doble finalidad y los esfuerzos documentados para adquirir materiales ilícitos de tipo nuclear en el mercado negro, llevan a una sola conclusión: Irak se ha dedicado nuevamente a realizar esfuerzos, en todo el mundo, para comprar, sustraer o producir un arma nuclear.

Saddam frustró su propio programa ambicioso de armas nucleares al invadir Kuwait en 1990. Durante los siete meses de ocupación Irak trató repetidamente de desviar uranio altamente enriquecido de sus reactores civiles de origen francés y soviético. La guerra del Golfo puso fin a este intento de desviación, pero a lo largo de la década de 1990 Bagdad ocultó información sobre su infraestructura nuclear, sus esfuerzos de compra y diseño de armas.



*En Bagdad, en 1997, a un equipo de misiles de la UNSCOM se les negó acceso a sitios de inspección. (Foto AP/Jassim Mohammed)*

## CATASTROFE DE DERECHOS HUMANOS

En su alocución con motivo de haber sido galardonado con el Premio Nobel de 1970, el escritor ruso Alexander Solzhenitsyn, que conocía mejor que nadie el carácter del totalitarismo, dijo: "La violencia no existe ni puede existir por sí sola; está, indefectiblemente, entretejida con la mentira".

### REGIMEN DE MENTIRAS

La mentira capital que Saddam Hussein ha urdido es que él es el paladín de los pueblos árabe e iraquí. Muy al contrario, solo es paladín de sus propios intereses y de su propio poder. No ha llevado más que desastres, humillación y represión al pueblo iraquí, guerra e invasión a sus vecinos, y amenazas reales o potenciales de provocar masacres en masa en el mundo.

Lejos de ser el paladín de ninguna causa árabe, Saddam es el asesino y verdugo por excelencia de su propio pueblo. Lejos de ser el unificador del pueblo iraquí o el forjador de una fuerte nación iraquí, ha devastado las comunidades que integran la sociedad iraquí y transformado el que era uno de los países más cultos y prósperos del Medio Oriente en un paria internacional que funciona solo como apéndice de la megalomanía y represión de Saddam.

Según Max van der Stoel, ex re-

lator especial de las Naciones Unidas para Irak, el régimen de Bagdad es "la dictadura y el régimen totalitario más despiadado que jamás se haya visto en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial".

Saddam Hussein, que comenzó su carrera como agente político y de represión del partido Ba'ath, ha combinado la astucia, la falta de escrúpulos, la intimidación y un deseo de emplear la brutalidad, la tortura y el asesinato en su ascenso al poder. En muchos aspectos, la carrera de Saddam se asemeja a la de uno de sus principales modelos, según los que le han estudiado: José Stalin, de la Unión Soviética. Como Stalin, Saddam se ha valido sistemáticamente del terror y el asesinato, que se han convertido en principales atributos de su gobierno. Como Stalin, ha concentrado el poder absoluto dentro de su propio culto de personalidad.

Como Stalin, ha encarcelado, torturado y matado no sólo a individuos, sino a grupos enteros de población a los que consideraba amenazas.

### VIOLENCIA Y TORTURA

La situación de los derechos humanos en Irak es un desastre. La violencia y la brutalidad con la que se trata normalmente a los disidentes, las minorías y los

que, sencillamente, han caído en desgracia, son increíbles. Los informes de derechos humanos en Irak, bien sean emitidos por las Naciones Unidas, gobiernos extranjeros u organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, coinciden en dar cuenta de una maquinaria implacable de tortura y ejecuciones arbitrarias sin siquiera la pretensión de garantías procesales. Entre los ejecutados figuran militares acusados de conspirar contra el régimen y clérigos sospechosos de ser desafectos al régimen. Otros muchos son sencillamente individuos acusados de robo, contrabando, prostitución o lo que en otros países se consideraría poco más que delitos leves.

Estas matanzas arbitrarias, de las que se han producido más de 3.000 desde 1997 según el último informe Estados Unidos sobre los derechos humanos en Irak, también parecen ser parte de un programa de "limpieza" de cárceles iraquíes que se está llevando a cabo desde hace varios años.

Según Human Rights Watch: "Las autoridades también han ejecutado a numerosos presos en Abu Ghraib, al Makasib y otras cárceles, incluso a detenidos políticos sin juicio y a reos convictos".



*Varios individuos moldean en cera una cabeza de Saddam Hussein antes de vaciarla en bronce. (Foto AP/Enric Marti)*

## DESAPARICIONES Y EXCARCELACIONES

Según informa Amnistía Internacional, Irak tiene el peor historial del mundo en cuanto a desapariciones de las que no se ha dado ningún tipo de explicación. Sin embargo, las autoridades se han negado sencillamente a responder a las preguntas y los ruegos de organizaciones internacionales y países vecinos sobre la suerte de miles de personas.

La mayoría de los “desaparecidos” son curdos del norte de Irak, seguidos de gran número de chiítas del sur del país. Miembros de otros grupos minoritarios, como los asirios, turcomanos y yazidis también figuran entre los que llevan mucho tiempo desaparecidos.

## DESIERTO DE DERECHOS HUMANOS

Donde está establecido el régimen, la libertad de palabra, la práctica religiosa, la asociación política, la intimidad personal, las garantías procesales son fundamentalmente inexistentes. Por ejemplo, los periódicos, la radio y la televisión de Bagdad

son de propiedad del Estado, el partido Ba’ath o personas allegadas al propio Saddam. Funcionan básicamente como centros de propaganda. Dos detalles ilustran el grado de control a que está sujeta la prensa en Irak: criticar a Sadd es punible con la pena capital, y, en 1999, el hijo de Saddam, Uday Hussein, como jefe del sindicato de periodistas, despidió a centenares de miembros por no alabar a su padre lo suficiente o con suficiente frecuencia. Incluso la identidad personal o étnica es objeto de ataque arbitrario: como parte de su campaña permanente de “arabización” de zonas del norte del país, en particular las predominantemente curdas en torno a las ciudades de Kirkuk y Mosul, ricas en petróleo, comunidades enteras han sido desplazadas y millares de personas se han visto obligadas a adoptar una nueva identidad “árabe”. (De manera irónica, las nuevas tarjetas de identidad clasifican a los conversos de “árabes de segunda clase”, de manera que las autoridades saben inmediatamente, de todas maneras, cuál es su identidad étnica original). El régimen también se ha esforzado por debilitar a las comunidades minoritarias cristianas (asirias y caldeas).

## LA LUCHA CONTRA LA FE

Saddam Hussein ha atacado y explotado a las comunidades religiosas de Irak tan despiada-

damente como a otros individuos, grupos o instituciones que traten de mantener un cierto grado de independencia del régimen.

Como se demuestra en los informes de derechos humanos de organizaciones oficiales y no gubernamentales, Bagdad ha llevado a cabo una campaña continua de asesinatos, intimidación, acoso y arresto arbitrario contra las comunidades chiítas, en particular en la parte sur del país. Según informe de 2001 de Estados Unidos sobre los derechos humanos en Irak:

Durante decenios, el gobierno ha llevado a cabo una brutal campaña de asesinatos, ejecuciones sumarias y arrestos arbitrarios prolongados de dirigentes religiosos y fieles de la población mayoritaria musulmana chiíta. Pese a la protección nominal legal de la igualdad religiosa, el gobierno ha reprimido duramente a clérigos y fieles chiítas. El régimen ha mantenido su política de acoso e intensa presión contra la comunidad chiíta meridional, ha forzado a las poblaciones de las marismas a trasladarse a ciudades y otras zonas y ha arrestado o detenido a millares de fieles chiítas.

Según el informe del Departamento de Estado de 2001 sobre libertad religiosa, las autoridades también se valen de alimentos y otros bienes que obtienen con arreglo al programa de petróleo por alimentos, para recompensar a sus seguidores e intimidar

o castigar a quienes se oponen al régimen, en particular en las provincias meridionales de Nasiriyah, Basora y Amarah. En consecuencia, la situación humanitaria de la población chiíta sigue siendo peor que la del resto de la población, pese a los aumentos recientes del volumen y la distribución de bienes con arreglo al programa de petróleo por alimentos.

Bagdad sistemáticamente usa y entorpece con fines políticos los peregrinajes religiosos tanto de musulmanes iraquíes que desean ir a la Meca y Medina, como de musulmanes iraquíes y no iraquíes que desean viajar a lugares sagrados dentro del país, como Najaf y Karbala. Por ejemplo, Bagdad ha rechazado repetidamente ofertas de las Naciones Unidas de proporcionar cupones o gestionar pagos de terceros para permitir a los musulmanes que lo deseen peregrinar a la Meca y Medina o hacer otros viajes religiosos.

Bagdad ha rechazado todas las propuestas que no preveían pagos directos al gobierno. En cambio, el régimen ha urdido una serie de planes para sacar dinero a los peregrinos y viajeros, a los que exige pagar derechos directamente al Banco Central de Irak. Los estimados varían considerablemente, pero es obvio que Irak está explotando el viaje y las observancias religiosas para obtener millones de dólares al año. ■

## TERRORISMO, CORRUPCION Y GUERRA

Irak sigue siendo un estado que patrocina el terrorismo, continuando con su política de larga data de proveer entrenamiento, apoyo político y refugio a diversas organizaciones terroristas. El “suicidio por múltiples disparos que se infligió él mismo” en Bagdad, según se informó de uno de los terroristas más notorios del mundo, Abu Nidal, solo destaca los estrechos vínculos de Irak con los terroristas, que se remontan a varias décadas.

Por lo tanto, no es sorprendente que Irak sea el único país árabe musulmán que no condenó los ataques terroristas del 11 de septiembre a Estados Unidos. De hecho, el régimen iraquí públicamente celebró la masacre de más de 3.000 personas en suelo estadounidense. Este es, después de todo, el régimen que trató de asesinar al ex presidente George Bush, después que dejó el cargo, junto con el emir de Kuwait, durante una visita al Golfo Pérsico.

### LA CONEXION TERRORISTA

La relación de Irak con el terrorismo es muy perturbadora. El testimonio de desertores, complementado con informes de prensa y otras fuentes de información, señala un programa mucho más extenso y activo de entrenamiento y organización



*Una familia curda se dirige a un campamento de reasentamiento de refugiados luego de ser desplazada por fuerzas iraquíes tras una fracasada rebelión contra Saddam Hussein en 1991. (Foto AP/Heribert Proepper)*

terrorista, gran parte del cual tiene su base en un área al sur de Bagdad conocida como Salman Pak.

En una serie de entrevistas de televisión transmitidas por el programa Frontline, varios ex oficiales militares iraquíes describieron a Salman Pak como un sitio de entrenamiento terrorista sumamente secreto tanto para iraquíes como para árabes no iraquíes. Sabah Khodada, capitán del ejército iraquí entre 1982 y 1992, expresó:

«El entrenamiento incluye la toma y secuestro de aviones, trenes, autobuses públicos y la colocación de explosivos en ciudades, asesinatos. Y el entrenamiento también incluye cómo preparar operaciones suicidas. Por ejemplo, les enseñan cómo colocarse cinturones con explosivos y saltar en un lugar y volar en pedazos».

Desde los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos, los informes de inteligencia han confirmado que los terroristas de al Qaida que escaparon de Afganistán se encuentran ahora en Irak.

En el norte de Irak, por ejemplo, un grupo fundamentalista, Ansar al-Islam, con vínculos con al-Qaida, ha asumido el control de varias aldeas y lanzó ataques contra las autoridades locales.

### BURLA DE SANCIONES Y CORRUPCION

Una manera de imaginar lo que es Irak hoy día es verlo como una subsidiaria de propiedad plena de Saddam Hussein y su familia. La corrupción no solo es profunda a través del régimen, sino que toda ella se usa virtualmente para enriquecer a Saddam, a su familia y a los partidarios más cercanos del régimen.

Mucha de la riqueza de Saddam proviene de esquemas complicados para contrabandear petróleo al margen del programa de petróleo por alimentos ordenado por las Naciones Unidas, agregar recargos ocultos a las ventas de petróleo y realizar manipulaciones con divisas, todo lo cual termina canalizando miles de millones de dólares directamente a Saddam y su régimen.

El estudio más reciente e integral de estas fuentes ilícitas de ingresos, dado a conocer en septiembre de 2002 por la Coalición para la Justicia Internacional,



*Cerca de una serie de pozos petrolíferos incendiados en 1991, aparece un tanque iraquí. (Foto AP/David Longstreath)*

estima que desde 1997 Irak ganó legítimamente 6.000 millones de dólares a través del programa de petróleo por alimentos de las Naciones Unidas y otros 2.000 millones al año ilegalmente a través de contrabando, sobornos y otras manipulaciones del programa. El estudio estima que el régimen recibirá 2.500 millones de dólares en fondos ilegales en 2002.

En un momento en que los críticos deploran el impacto de las sanciones internacionales en los iraquíes corrientes, es importante comprender que estos fondos ilegales no se usan para el bienestar del pueblo de Irak. Este dinero al margen de las cuentas oficiales se usa solamente para enriquecer al régimen y a sus partidarios, adquirir armas de destrucción en masa y fortalecer el aparato de control y represión de Saddam.

El régimen sigue debilitando el programa de petróleo por alimentos. Bagdad ha suspendido repetidamente, con fines políticos y de manera arbitraria los

embarques de petróleo, privando de fondos al programa humanitario. Además, Bagdad comenzó a imponer recargos ilegales a cada barril de petróleo que vende según el programa de petróleo por alimentos. Al interrumpir el comercio de petróleo,

Bagdad priva al programa de los recursos necesarios para atender las necesidades humanitarias de los ciudadanos iraquíes.

El régimen de Saddam también contrabandea cada año petróleo por valor de 2.000 millones de dólares al margen del programa de petróleo por alimentos. Estos recursos, que deberían servir al pueblo iraquí, se desvían para uso personal de Saddam. Los hechos son claros: los inmensos recursos naturales de Irak han sido capturados por este dictador para su propio enriquecimiento y para financiar su reinado de terror y procurar mortíferas armas ofensivas.

Un cálculo estima que la riqueza personal de Saddam Hussein excede los 6.000 millones de dólares. Su familia y el círculo de sus partidarios viven dentro de una burbuja de riqueza y privilegio que los protege de cualquiera de las privaciones que el pueblo iraquí ha sufrido en décadas de guerra, represión y búsqueda de armas de destrucción en masa.

Un indicador de la extravagancia y megalomanía de Saddam Hussein es la extraordinaria campaña de construcción de palacios en que se ha lanzado desde el fin de la guerra del Golfo Pérsico. Hay ahora más de 40 palacios y residencias presidenciales dispersos por el país, algunos de los cuales, según visitantes internacionales, tienen grifos enchapados en oro, paredes de mármol y complicadas cascadas y lagos.

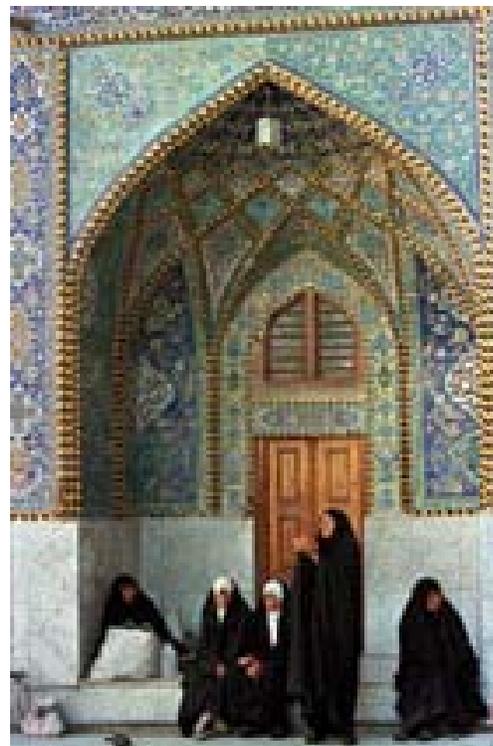
Contrario a la afirmación de que algunos de esos complejos son para que los disfrute el pueblo iraquí, son en realidad exclusivamente para Saddam, su familia y sus partidarios favoritos. Por ejemplo, en abril de 1999 Iraq inauguró Saddamiat al Tharthar, a 136 kilómetros de Bagdad, que incluye estadios deportivos, un parque de diversiones y más de 600 residencias, y sólo está abierto a funcionarios del gobierno. La insensibilidad del régimen a esta extravagancia y exceso sólo puede medirse por los informes de fuentes de la oposición de que uno de los arquitectos que trabajó en los palacios presidenciales en el lugar natal de Saddam, Tikrit, fue ejecutado únicamente por haber descrito la opulencia de los palacios a unos amigos.

Este es el mismo régimen que luego vuelve un rostro piadoso al mundo y deplora el impacto humanitario de las sanciones sobre el pueblo iraquí.

## HACER LA GUERRA

Saddam Hussein tomó la totalidad del poder en un golpe en 1979. Inmediatamente condujo a su nación al desastre y al derramamiento de sangre en una guerra de ocho años con Irán que terminó en un empate. El aventurerismo de Saddam costó más de 300.000 bajas iraquíes -más de un millón en total - y dejó a Irak con una aplastante deuda que podría haber totalizado más de 60.000 millones de dólares. Impertérrito ante su fracaso espectacular de lograr ni un solo objetivo de la guerra contra Irán -y en un intento de ganar control

sobre los recursos petroleros del Golfo Pérsico —Saddam volvió a despilfarrar imprudentemente la sangre y fortuna de su pueblo. En agosto de 1990 invadió Kuwait y amenazó con más agresiones a Arabia Saudita y otros estados del Golfo Pérsico. Una coalición de naciones derrotó a sus fuerzas y liberó a Kuwait en la guerra del Golfo Pérsico en 1991, pero esos siete meses de ocupación revelaron al mundo la naturaleza brutal del régimen. La letanía de relatos de terror de la ocupación de Kuwait por Irak provee sombríos paralelos con las narraciones de tortura y asesinato en Iraq que aparecen hoy en los informes de las organizaciones de derechos hu-



*Mujeres chiítas oran en la mezquita de Abbas, en Karbala, donde los militares iraquíes aplastaron en 1991 un levantamiento contra Saddam Hussein. (Foto AP/Murad Sezer)*

manos. Un kuwaití que permaneció dentro de Kuwait para resistir a la ocupación, describió a las fuerzas de seguridad iraquíes como simplemente “una máquina de matar”.

Más de un millón y medio de personas -aproximadamente dos terceras partes de la población kuwaití antes de la guerra - fueron forzadas a ir al exilio. Cuando regresaron con las fuerzas de la coalición descubrieron que el país había sido saqueado e incendiado sistemáticamente por las fuerzas iraquíes que vaciaron escuelas, bibliotecas, hospitales y museos. Las fuerzas iraquíes destrozaron y saquearon todo el país antes de ser derrotadas y desalojadas. ■

## DECADA DE ENGAÑO Y DESAFIO

El prolongado debate sobre Irak en la ONU, al que siguió la aprobación por unanimidad de la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad, tuvo lugar en el contexto del esfuerzo de diez años de Saddam Hussein de ocultar, engañar y mentir sistemáticamente para el pleno cumplimiento de siquiera una de las más de 16 resoluciones de las Naciones Unidas que se obligó a cumplir.

Estas resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad de la ONU obligaron a Irak a hacer lo siguiente:

- Retirar las fuerzas de ocupación de Kuwait.
- Permitir a inspectores internacionales
- Supervisar la destrucción total de todas las armas de destrucción en masa.
- Detener el desarrollo de cualesquiera nuevas armas nucleares, biológicas o químicas.
- Destruir todos los misiles balísticos con un alcance mayor de 150 kilómetros.
- Poner fin al apoyo del terrorismo e impedir que organizaciones terroristas operen dentro del país.
- Dar cuenta de los ciudadanos kuwaitíes y otros extranjeros desaparecidos después de la Guerra del Golfo.
- Devolver los bienes kuwaitíes robados y asumir la responsabili-

dad financiera por los daños causados por la Guerra del Golfo.

- Poner fin a la represión del pueblo iraquí.

Saddam Hussein no ha cumplido ninguna de estas obligaciones. Además, el régimen no se ha dedicado simplemente a resistir pasivamente ese cumplimiento, sino también a un enfrentamiento activo a la comunidad internacional. En fecha tan temprana como junio de 1991, Bagdad emprendió una campaña de siete años de engaño e intimidación dirigida contra los inspectores de armas de la ONU. Las autoridades iraquíes bloquearon físicamente el acceso a instalaciones sospechosas, impidieron la instalación de aparatos de supervisión y la toma de fotografías aéreas, destruyeron documentos, retiraron equipo incriminatorio de los lugares a ser inspeccionados, y rehusaron cumplir con las demandas de destruir las instalaciones y los elementos de armas proscritas.

Por último, en octubre de 1998, el régimen puso fin a toda pretensión de cooperar en forma alguna con la UNSCOM, obligando a que sus equipos de inspección abandonaran el país. En represalia, Estados Unidos y Gran Bretaña lanzaron en diciembre de 1998 ataques aéreos conocidos como "Zorro del Desierto" contra presuntas instalaciones químicas y biológica.

Hoy, el tiempo de Saddam ha llegado a su fin.

Con la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad, la comunidad internacional ha señalado que el cumplimiento de las demandas de los inspectores de armas y las Naciones Unidas debe ser total, incondicional y sin límites ni restricciones. Pero si Irak continúa obstruyendo y engañando, las consecuencias serán graves.

Según declaró el secretario de Estado estadounidense Colin Powell: «La comunidad internacional puede esperar que Irak ponga su voluntad a prueba. Respaldar la Resolución 1441 con la amenaza de la fuerza será la mejor manera de no solamente eliminar las armas de destrucción en masa de Irak sino también lograr que Irak cumpla con todas las resoluciones de la ONU y alcancemos nuestro objetivo final: un Irak que no amenace a su propia gente, a sus vecinos ni al mundo.

Nosotros no deseamos una guerra con Irak, deseamos su desarme pacífico. Pero no nos resistiremos a la guerra si ésta fuera la única manera de librar a Irak de sus armas de destrucción en masa. El Consejo de Seguridad ha enfrentado a Saddam Hussein y a su régimen con la hora de la verdad. Si ellos la enfrentan con nuevas mentiras, no escaparán a las consecuencias».

## CREACION DE UN FUTURO PARA LOS IRAQUIES

Los niños estadounidenses aprenden en la escuela que la civilización comenzó en Mesopotamia, donde por primera vez la gente sembró la tierra y vivió conforme a un código legal escrito. El iraquí es un pueblo grande y talentoso, con una cultura antigua. Igual que la gente en todas partes, merece vivir libre de tiranía.

Estados Unidos, junto con la comunidad internacional, procura establecer en Irak un gobierno representativo y democrático, de base amplia. Este Irak del futuro será una nación unida y un país unificado, con un gobierno que renunciará al terrorismo y a las armas de destrucción en masa, que respetará las leyes y normas internacionales, dará voz a todos los grupos religiosos y étnicos, se adherirá al imperio de la ley y se convertirá en un ejemplo de paz y tolerancia para toda la región. “Nuestra misión en Irak sera servir los intereses y las esperanzas del pueblo iraquí”, dice Zalmay Khalilzad, principal asesor del presidente Bush en asuntos del Medio Oriente y del sur de Asia. En la transición de la dictadura a la democracia en Irak, Estados Unidos proveerá los recursos necesarios para satisfacer cualquier necesidad humanitaria inmediata y para mantener la integridad territorial de Irak, e invertirá en la reconstrucción requerida para colocar a Irak en el camino hacia

una mayor prosperidad económica.

Un Irak libre se hallará también en un entorno internacional transformado. Tal como lo esboza el nuevo libro del Instituto de Wahsington para la Paz en el Cercano Oriente “Cómo construir un nuevo Irak después de Saddam”, el cambio del régimen en Bagdad dará a la comunidad internacional la oportunidad de trabajar en forma colectiva para curar las heridas de los once años pasados y ayudar a los iraquíes a reconstruir su vida política y social, en beneficio de todos los ciudadanos de Irak, ahora y en décadas por venir.

Un Irak nuevo será un socio bienvenido en las Naciones Unidas, la Liga Arabe y la Organización de Estados Islámicos, y será bien recibido por las organizaciones de fomento, de derechos humanos y por la sociedad civil, ansiosa de ver su progreso.

Para ayudar al pueblo iraquí a prepararse para la transición hacia un Irak libre, Estados Unidos ha respaldado la creación de una serie de grupos de trabajo iraquíes conocidos como Proyecto del Futuro de Irak, los que reúnen a los iraquíes libres – aquellos que residen fuera del país y aquellos en el norte de Irak protegidos por las fuerzas de la coalición. El Proyecto del Futuro de Irak les da la oportunidad de discutir y planear temas de transición como los principios y las prác-



*Varios niños disfrutan de un nuevo terreno de juegos en un área de viviendas modestas en Dohuk, en el norte de Iraq. (Foto Michael Rubin)*

ticas democráticas y el imperio de la ley, la economía, el petróleo y los recursos energéticos, así como las cuestiones relacionadas con la salud y la educación.

Saddam Hussein es el atormentador de su propio pueblo, una amenaza para sus vecinos, y un peligro para la paz y estabilidad internacionales. Su remoción no sólo eliminará un grave y creciente peligro para la región y el mundo, sino que también permitirá que el pueblo iraquí pueda forjar nuevamente su propio futuro, en libertad y sin temor.

Estados Unidos apoyará al pueblo iraquí en este esfuerzo. La asesora de seguridad nacional de Estados Unidos, Condoleezza Rice, dijo en una entrevista con el

Financial Times de Londres, en septiembre de 2002, que Estados Unidos estará "totalmente dedicado" a la reconstrucción de Irak como un estado democrático y unificado después que se haya ido Saddam Hussein.

El 16 de octubre de 2002, el presidente Bush dijo: Espero que el pueblo de Irak recuerde nuestra historia, y no preste atención a la propaganda de odio de su gobierno. Estados Unidos nunca ha procurado dominar, nunca ha procurado conquistar. Siempre hemos procurado liberar. Deseamos ayudar a los ciudadanos iraquíes a encontrar las bendiciones de la libertad dentro de su propia cultura y sus propias tradiciones. El pueblo iraquí no puede prosperar bajo un dictador que los oprime y amenaza. La gente talentosa de Irak prosperará cuando termine la opresión.

Cuando Irak tenga un gobierno comprometido con la libertad y el bienestar de su pueblo, Estados Unidos, compartirá la responsabilidad de ayudar a que Irak se reforme y prospere. Nosotros cumpliremos con nuestras responsabilidades. Esta es nuestra promesa al pueblo iraquí.

Dos décadas atrás, la historia de Irak de hecho se detuvo y pasó a ser apenas la historia de un hombre brutal en busca de poder. Pero el pueblo iraquí puede anticipar ahora una época en que podrá renovar su historia nacional y recuperar su propia identidad - como un país y un pueblo libres. ■

## ¿POR QUE SABEMOS QUE IRAK MIENTE?

*Por Condoleezza Rice (Este artículo original de la asesora de Seguridad Nacional Condoleezza Rice apareció por primera vez en The New York Times del 23 de enero de 2003, y es del dominio público. No hay restricciones a su reproducción)*

Siete semanas después de que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad una resolución en demanda -- una vez más -- de que Irak revelara y terminara con todos sus programas de armas nucleares, químicas y biológicas, resulta apropiado preguntarse "Finalmente, ¿ha decidido Saddam Hussein desarmarse voluntariamente?". Desafortunadamente, la respuesta es un "no" claro y resonante.

No hay ningún misterio en el desarme voluntario. Los países que deciden desarmarse llevan a los inspectores hasta los sitios donde están y se producen las armas, responden a preguntas antes de que se las planteen, declaran pública y frecuentemente su intención de desarmarse y urgen a sus ciudadanos a cooperar. El mundo conoce, a través de los ejemplos de Sudáfrica, Ucrania y Kazajstán, qué ocurre cuando un gobierno decide que renunciará, de una manera cooperativa, a sus armas de destrucción en masa. Los elementos comunes esenciales de estos esfuerzos incluyen un compromiso político de alto nivel con el desarme, iniciativas para dismantelar los programas de armas y cooperación y transparencia totales.

En 1989, Sudáfrica tomó la decisión estratégica de dismantelar su programa secreto de armas nucleares. Destruyó su arsenal, consistente en siete de esas armas, y más tarde se sometió a la verificación rigurosa del Organismo Internacional de Energía Atómica. A los inspectores se les ofreció acceso total a todas las instalaciones nucleares (en operación y clausuradas) y a la gente que trabajaba allí. Se les presentaron también millares de documentos que detallaban, por ejemplo, la operación diaria de las instalaciones de enriquecimiento de uranio, al igual que la construcción y dismantelamiento de armas específicas.

Ucrania y Kazajstán exhibieron un patrón de cooperación similar cuando decidieron despojarse a sí mismos de las armas nucleares, los misiles balísticos intercontinentales y los bombarderos pesados heredados de la Unión Soviética. Con la ayuda significativa de Estados Unidos, aceptada con entusiasmo por ambos países, el desarme se realizó ordenada, abierta y rápidamente. Las ojivas nucleares se devolvieron a Rusia. Los silos de los misiles y los bombarderos pesados fueron destruidos o dismantelados, en una ocasión en una ceremonia a la que asistieron los jefes de la defensa estadounidense y ruso. En un caso, Kazajstán reveló la existencia de una tonelada de uranio sumamente enriquecido, y pidió a Estados Unidos que lo sa-

cara de allí para que no fuera a caer en manos impropias.

La conducta de Irak no podría ofrecer un contraste más conspicuo. En lugar de un compromiso con el desarme, Irak mantiene un compromiso político de alto nivel para mantener y ocultar sus armas, compromiso encabezado por Saddam Hussein y su hijo Qusay, que controla la Organización de Seguridad Especial, la cual dirige las actividades de encubrimiento de Irak. En lugar de poner en práctica las iniciativas nacionales de desarme, Irak mantiene instituciones cuyo único propósito es entorpecer la labor de los inspectores. Y en lugar de la cooperación y transparencia totales, Irak ha presentado a las Naciones Unidas una declaración falsa montante a una mentira de 12.200 páginas. Por ejemplo, la declaración no rinde cuentas ni explica los esfuerzos de Irak por conseguir uranio en el extranjero, su fabricación de combustible específico de misiles balísticos que proclama no tener, los vacíos previamente identificados por las Naciones Unidas en la rendición de cuentas iraquí de más de dos toneladas de materia prima necesaria para producir millares de litros de ántrax y otras armas biológicas.

La declaración de Irak recurre incluso al plagio descarado, con largos pasajes de informes de las Naciones Unidas copiados palabra por palabra (o depurados para eliminar cualquier crítica contra Irak), presentados como textos originales. Lejos de informar, la declara-

ción se propone oscurecer y confundir el verdadero cuadro del arsenal de Irak. Es reflejo de la bien ganada reputación de deshonestidad que tiene el régimen, y constituye una violación importante de la Resolución 1441 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que estableció el actual programa de inspecciones.

Al contrario de otras naciones que se han desarmado voluntariamente, y en desafío de la Resolución 1441, Irak no les permite a los inspectores el "acceso inmediato, libre de obstáculos, irrestricto" a las instalaciones y las personas involucradas en su programa de armas. Como lo demostró una inspección reciente en la casa de un científico nuclear iraquí, y como lo confirman otras fuentes, materiales y documentos todavía se mueven de un lado a otro, en una farsa que recuerda el juego tramposo de las tres cáscaras de nuez y la bolita. El régimen ha bloqueado el uso libre e irrestricto del reconocimiento aéreo. La lista de personas involucradas en los programas de armas de destrucción en masa, que las Naciones Unidas le requirieron a Irak que suministrara, termina con los que trabajaban en 1991, aun cuando las Naciones Unidas habían establecido previamente que los programas continuaron después de esa fecha. Las entrevistas con científico y funcionarios del programa de armas identificados por los inspectores han tenido lugar sólo en la presencia vigilante de agentes del régimen. Dado el historial de du-

plicidad del régimen, sus promesas recientes de hacerlo mejor sólo pueden considerar un intento de ganar tiempo.

El hallazgo de 12 ojivas químicas no incluidas en la declaración de Irak, hecho por los inspectores la semana pasada, fue particularmente preocupante. Anteriormente, Irak ha llenado este tipo de ojivas con sarin, un agente neurotóxico mortal usado por terroristas japoneses en 1995 para matar a 12 pasajeros del tranvía subterráneo de Tokio y dejar enfermos a miles de otros. Richard Butler, el ex jefe de inspectores de armas de las Naciones Unidas, estima que si un tipo de ojiva más grande, que Irak ha construido y usado anteriormente, se llenara con VX (un agente neurotóxico aún más mortal), y se lo lanzara en una ciudad importante, podría matar hasta un millón de personas. Irak tampoco les ha provisto a los inspectores de las Naciones Unidas documentación en respaldo de su alegación de que ha destruido sus acopios de VX.

Quedan pendientes muchos interrogantes acerca de los programas y el arsenal de armas nucleares, químicas y biológicas iraquíes, y es obligación de Irak ofrecer las respuestas. De una manera espectacular, omite hacerlo. Tanto por lo que hace como por lo que deja de hacer, Irak demuestra que no es una nación que se inclina al desarme, sino que es una nación con algo que ocultar. Irak trata todavía a las inspecciones como si fuera un juego. Debería saber que se le va acabando el tiempo.

# Selección del



CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA



## SITIOS RECOMENDADOS

- Mapa de Irak (Universidad de Texas)  
[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/iraq\\_pol96.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/iraq_pol96.jpg)
- Artículo de United States Institute of Peace  
Desarmando Irak: Problemas y perspectivas (inglés)  
[http://www.usip.org/oc/releases/2002/1205\\_nb.html](http://www.usip.org/oc/releases/2002/1205_nb.html)
- Artículos e información sobre Medio Oriente de la Fundación Heritage  
<http://www.heritage.org/Research/MiddleEast/index.cfm>
- Aparato de Mentiras . Campaña de propaganda y desinformación de Saddam Hussein 1990-2003. Informe de la Casa Blanca (inglés)  
<http://www.whitehouse.gov/ogc/apparatus/index.html>
- Los derechos humanos en el Irak de Saddam  
Información sobre coerción y represión violenta contra el pueblo iraquí  
<http://usinfo.state.gov/espanol/irak/enfoque.htm>

**Centro de Información y Referencia**  
Sección Cultural e Informativa • Embajada de los Estados Unidos  
Tel. 243-5078 • Fax 243-3006  
**Sugerencias y comentarios: [irclapaz@pd.state.gov](mailto:irclapaz@pd.state.gov)**

PAS - Public Affairs Section  
Embajada de los Estados Unidos  
Casilla 425  
La Paz, Bolivia

